

El puente de Brooklyn

Hart Crane

Cuántos amaneceres, fría tras su descanso sinuoso,
Habrá de zambullirse la gaviota
Soltando anillos blancos de tumulto, elevando
La Libertad encima del agua encadenada.

Luego, con limpia curva, nuestros ojos se apartan,
Como la aparición de unas velas que cruzan,
De alguna hoja de cálculo que ha de ser archivada;
Hasta que el ascensor nos suelta del trabajo...

Pienso en los cines, prestidigitaciones panorámicas
Con masas atraídas a una brillante escena
Nunca mostrada, pero a la que de nuevo se apresuran,
Anunciada a otros ojos en la misma pantalla;

Y Tú, cruzando el puerto, entre rachas de plata
Como si te alcanzase el sol, pero dejando
Siempre en tu andar algún movimiento pendiente,
Tu misma libertad te sigue sosteniendo.

Desde algún agujero de metro, celda o altillo,
Un loco se apresura hacia tus torres,
Se inclina un poco, hinchándose chillona la camisa,
Una broma se arroja desde la muda caravana.

La luz del mediodía gotea por las vigas Wall abajo,
Colmillo de celeste acetileno;
Toda la tarde giran las grúas entre nubes...
Tus cables aún respiran el Atlántico Norte.

Y oscuro como el cielo del judío,
 Tu galardón... La gracia que confieres
 De anonimia que el tiempo no puede producir:
 Vibrante absolución y perdón que nos muestras.

Arpa y altar, fundidos por la furia
 (¡Qué fuerza afinaría tu cordaje cantante!),
 Umbral terrible de la promesa del profeta,
 La súplica del paria y el grito del amante.

Y las luces del tráfico que rozan tu lenguaje
 Veloz y sin cesuras, suspiro inmaculado de los astros,
 Que salpican tu ruta, cifran la eternidad.
 Y hemos visto la noche alzada por tus brazos.

Yo, a tu sombra, esperaba en los pilares;
 Sólo en la oscuridad tu sombra es clara.
 Los encendidos bloques urbanos se han borrado,
 Ya la nieve sumerge todo un año de hierro...

Oh insomne como el río por debajo de ti,
 Abovedando el mar, hierba que sueña en las praderas,
 Ven a nosotros, los humildes, baja,
 Y con tu curvatura ofrece un mito a Dios.

*Traducción de Sally Burgess, revisada por el
 Taller de Traducción Literaria**

** El Taller de Traducción Literaria de la Universidad de La Laguna, fundado en 1995, se ocupa de cuestiones de traductología y lleva a cabo traducciones de textos definidos por su dificultad o su complejidad estética. Ha traducido y editado libros de J. Keats, G. Flaubert, W. Wordsworth, S. Johnson, etc., con nuevos procedimientos de traducción colectiva, contrastada, revisada, etc. En el seminario dedicado a Hart Crane, celebrado el 13 de marzo de 2005, participaron Sally Burgess, Clara Cureli, Jesús Díaz Annas, Margarita Fernández de Sevilla, Cristina González de Uriarte, Nicanor Guerra, Régulo Hernández, Francisco León, Maryse Privat, Andrés Sánchez Robayna y Carmen Toledano.*